

PRESENTACIÓN DEL “PLAN FÉNIX” DE VACUNACIÓN

Quito, agosto 05 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señor almirante Fernando Donoso, ministro de Defensa; señora doctora Ximena Garzón, ministra de Salud Pública; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; excelentísimo señor Chen Guoyou, embajador de China en el Ecuador; excelentísimo señor Michael Fitzpatrick, embajador de Estados Unidos en el Ecuador; señoras y señores representantes del cuerpo diplomático y organismos internacionales acreditados en el Ecuador; señor vicealmirante Jorge Cabrera, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; señores comandantes generales de la tres fuerzas: Terrestre, Aérea y Naval; coronel Renato González, director general del ISSPOL; señoras y señores decanos de las

facultades de Medicina y representantes de los departamentos de Investigación de las universidades que nos acompañan hoy; señores amigos de los medios de comunicación.

Queridos amigos todos:

Mi saludo para todos ustedes. Hay una palabra que para mí es importante recordar en la vida, y es: gratitud. Uno tiene que ser grato en la vida y uno tiene que agradecer hasta el cansancio.

Y en esta ocasión, luego del éxito del Plan de Vacunación, en que ya hemos logrado hasta ayer inocular con la primera dosis a más de nueve millones 300 mil ecuatorianos, y con las dos dosis a aproximadamente dos millones 600 mil: este Plan de Vacunación no hubiese sido posible sin el apoyo y la cooperación de países amigos, como los Estados Unidos de Norte América, como China, como España.

Yo quiero reiterar este agradecimiento del pueblo ecuatoriano y del gobierno del Ecuador, al pueblo y al gobierno de los Estados Unidos, y al pueblo y al gobierno de la República China, porque sin el apoyo de ellos no hubiésemos alcanzado este objetivo, que parecía imposible el 24 de mayo, cuando inauguramos nuestro gobierno.

Por otro lado, también tengo que agradecer el trabajo del Ministerio de Salud, del vicepresidente de la república, del Consejo Nacional Electoral. Nadie podría haber imaginado que el Consejo Nacional Electoral, aparte de organizar elecciones, podía ayudarnos a vacunar a más de doce millones de inoculaciones. ¡Quién hubiera imaginado!

Pero también el agradecimiento: a las Fuerzas Armadas, a la Policía Nacional; a los gremios empresariales; a la empresa privada; a los transportistas; a sectores diversos de la sociedad ecuatoriana, que han participado del más grande movimiento logístico que haya visto el Ecuador en los últimos años, para lograr un objetivo: vacunar a los ecuatorianos, un programa no solo sanitario, no solo social, sino yo diría... ¡el principal programa económico del Ecuador!

Esperamos ver muy pronto llenas las ciudades, las escuelas, los trabajos presenciales, los lugares de diversión, de esparcimiento, los transportes públicos, con ciudadanos tranquilos, en paz, felices, sabiendo que se han vacunado y que están protegidos de la pandemia.

Hemos logrado llegar al 52% de la población del Ecuador, al 70% de la población mayor a 16 años. Pero la tarea no ha concluido. Yo diría que vamos por la mitad del camino, porque en el mundo actual hay voces y opiniones científicas, que ya hablan de la vacunación inclusive a los niños menores de un año, y también nos hablan de un refuerzo con una tercera dosis.

Yo les quiero decir a los ecuatorianos que estaremos preparados para enfrentar estos nuevos desafíos, que tenemos suficientes dosis de vacunas para atender los requerimientos. Y no tengo hoy la menor duda –después de la experiencia que hemos ganado– de que vamos a lograr las dosis necesarias para poder atender a los ecuatorianos, acorde con esas nuevas opiniones y propuestas de carácter científico.

Yendo al evento que hoy nos convoca, quisiera decirles que, según la mitología griega, el Ave Fénix es una criatura de plumaje escarlata, que renace de sus propias cenizas y vuelve a levantarse, altiva y majestuosa. Esta historia mágica pretende enseñarnos que sí es posible volver a surgir luego de la adversidad. ¡Y hacerlo aun con más fuerza!

Por eso hemos denominado a este plan el Plan Fénix. A esta nueva etapa de la vacunación en el Ecuador. Porque así está resurgiendo el país, después de sufrir la peor crisis sanitaria de las últimas siete décadas. Afortunadamente, somos hijos de una nación pujante, que se levantará más fortalecida que antes. Yo estoy seguro de ello.

El Plan Fénix ha sido desarrollado por el Ministerio de Salud, con la dirección del vicepresidente de la República y con la colaboración de la Organización Panamericana de la Salud. E incluye 10 componentes para el manejo y control de la pandemia.

Con este fin invertiremos 628 millones de dólares, una suma nunca vista en este tipo de despliegues territoriales.

¡Para nuestro gobierno la salud es una prioridad! ¡Y así lo estamos demostrando!

En este enorme operativo participarán tres mil soldados que tienen gran experiencia y conocimiento para llegar a los lugares más recónditos del país. Desde el frío del altiplano hasta lo más profundo de la selva, los brigadistas médicos y los militares llevarán las vacunas.

Ellos serán los portadores de la tan anhelada inmunización comunitaria, que reactivará por completo al Ecuador.

Todo el país agradece a las Fuerzas Armadas por su rol protagónico en esta nueva etapa de vacunación. Nuestros queridos militares siguen junto al pueblo, asistiéndolo y ayudándolo, tal como ha ocurrido desde el primer día de la pandemia, hace ya 18 meses.

Queridos amigos:

El Gobierno del Encuentro no solo ha habilitado más puntos de vacunación, para que los ciudadanos se acerquen a ellos con más facilidad y sin aglomeraciones. Ahora llevaremos la vacuna a los hogares de miles de personas que viven en sitios alejados, o de difícil acceso.

¡Así trabaja este gobierno, pensando en todos y cada uno de los ecuatorianos!

Hace menos de setenta días se criticaba el esquema de las vacunas VIP, el esquema de la inoculación para los más representativos de la sociedad ¡Eso quedó atrás! Ahora, los más de 17 millones de ecuatorianos son importantes para este gobierno.

Este nuevo momento del Plan de Vacunación no habría sido posible sin el trabajo articulado del Ministerio de Salud Pública, con entidades públicas y privadas, con la cooperación internacional y con la academia.

No tengo pelos en la lengua para felicitar a la doctora Ximena Garzón, ministra de Salud, quien ha liderado todo este plan logístico conjunto con el equipo del Ministerio de Salud Pública.

Siempre en el Ecuador nos gusta criticarnos, y decimos que el sector público no es eficiente. O muchos dicen: ¿y para qué sirven las Fuerzas Armadas?

Pues hoy tenemos un Ministerio de Salud Pública eficiente, dirigido por una profesional de primera categoría. Y tenemos unas Fuerzas Armadas, que con generosidad ayudan y apoyan a este Plan de Vacunación que beneficia a todos los ecuatorianos. Y por supuesto, con la colaboración y visión técnica de nuestro vicepresidente de la república, el doctor Alfredo Borrero, y de su equipo de trabajo.

Querido Alfredo: muchas gracias a ti por todo tu esfuerzo y todo tu trabajo, que comenzó desde antes de ganar las elecciones el 12 de abril. Esta es la realidad.

Cuando asumí la presidencia, hace 74 días, prometí vacunar a nueve millones de ecuatorianos durante los primeros cien días de gestión. Me llena de orgullo poder decir que es muy probable que superemos esta meta. Dios así lo quiera.

Hoy tenemos la tasa de vacunación más alta del mundo por cada 100 mil habitantes. El 15 de julio rompimos un récord histórico en el mundo, vacunando al 2,5% de la población: fuimos el primer país del

mundo, durante dos semanas, por vacunar al mayor número de ciudadanos por cada 100 habitantes.

Muchas gracias a las universidades y a las empresas privadas que se han sumado a esta gran cruzada nacional. Todos tenemos el crédito de este gran logro.

Miren ustedes. Lo que antes resultaba un imposible o se buscaban palancas o amigos para vacunarse, pues hoy puede ingresar a la página web del Ministerio de Salud y obtener su Pasaporte de Vacunación: el certificado de haberse vacunado con las dos dosis. Y con ese pasaporte puede ir a establecimientos comerciales, adquirir artículos, servicios, con descuentos especiales, como premio a que se ha vacunado, a que ya está protegido contra la pandemia.

Más de la mitad de la población ya tiene la primera vacuna. Y cerca de 2 millones 700 mil, espero que hoy día 2 millones 900 mil tengan ya también la segunda dosis.

¡Todo ello, en menos de tres meses de gobierno!

Es la manera en que definimos claramente a la vacunación, como una prioridad fundamental para lograr la reactivación económica y la normalización de las actividades en el Ecuador.

Nuestro próximo desafío es la aplicación de la segunda dosis. Tenemos las vacunas, tenemos el plan logístico. Necesitamos el hombro de

todos los ecuatorianos que ya se aplicaron la primera dosis, para que asistan a los centros de vacunación. ¡Que no se olviden!

Hoy en la mañana, la ministra de Salud me decía: “hasta yo me olvidé de que ya me tocaba la segunda dosis”. Creo que le toca el sábado, ministra.

Pero bueno, aprovecho para recordarle a los ecuatorianos que se fijen, en su carnet de vacunación de la primera dosis, cuándo es la fecha de la segunda dosis. Háganlo por ustedes, por su vida, por la de su familia, por la vida de sus vecinos, por la vida de todos los ecuatorianos, como un sentido de responsabilidad propia y con nuestros conciudadanos.

Vamos a colocarnos la segunda dosis, los expertos advierten que sin ella no hay inmunización efectiva. Que nadie se confíe y crea que con una dosis está cubierto, y aun con la segunda dosis.

Aprovecho para decirles que no abandonemos la mascarilla, ni tampoco lavarnos las manos, ni utilizar el alcohol. Nunca sobra cualquier medida de precaución para proteger la salud y la vida.

Sin embargo, más allá del número de dosis aplicadas, debemos tomar en cuenta que la vacunación abarca una serie de deberes y responsabilidades, como lo he dicho ya. Me refiero a la imperiosa necesidad de fortalecer el sentido patriótico. Para proteger a nuestro país, tenemos que completar nuestra vacunación:

De respetar la salud del resto. De pensar que muy pronto podremos volver a trabajar más tranquilos y sin riesgos, (volver) a momentos de esparcimiento en la familia, más tranquilos y sin riesgos.

¡A utilizar el transporte público! Recuerdo que en época de campaña miraba con tristeza buses vacíos, con capacidad para 50 ó 40 pasajeros, no iba más de uno, o en algunos casos, y no pocos, con cero pasajeros. La manera de reactivar el sector del transporte, será precisamente ésta: terminando, completando el proceso de vacunación. ¡Solo así vamos a vencer a este virus mortal!

Estamos a puertas de la reactivación, que tanto esperábamos. No podemos relajarnos ni confiarnos en el tema sanitario.

¡Necesitamos toda su fortaleza para encaminar nuestro querido Ecuador hacia un futuro de progreso y de prosperidad!

Yo estoy seguro –y no tengo la menor duda– de que saldremos adelante. ¡Con fe, con alegría, con esperanza y con el tesón que nos caracteriza a los ecuatorianos!

¿Dios? ¡Dios está de nuestro lado, eso no lo podemos poner en duda! Pero cada uno de nosotros también necesita cuidarse, y ese cuidado empieza por la vacunación.

No me cansaré de ser repetitivo, pero debemos recordar que tenemos esta responsabilidad social y colectiva. No dejen de vacunarse, porque la vacunación hoy es sinónimo de reactivación, de bienestar, de

protección para nuestros seres queridos. Es sinónimo de que nuestros niños y nuestros jóvenes vuelvan a las escuelas, vuelvan a vivir una vida normal con sus compañeros de escuela y colegio, con sus maestros, viviendo las experiencias que nosotros hemos vivido de niños y de jóvenes.

Les agradezco a todos ustedes por habernos acompañado esta mañana en el lanzamiento del Plan Fénix.

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador